

La aviación en el porvenir



La ciencia avanza cada vez más en el hipódromo de la sabiduría, que es inmenso. Los burros nos dan lecciones. De paciencia.



Y los chanchos, de higiene. Este le dice al camarrero que le sirva con más limpieza la comida, que bastante cara le cuesta.



Un ingeniero, socio de la Antiprotectora de Animales, inventará aeroplanos especiales para toda clase de bestias, con la intención de que se rompan el alma, que ya se habrá encontrado en ese tiempo.



La aviación se desarrollará entre la inmensa mayoría de los seres, que son los brutos; y no sólo habrá en el cielo el Can Mayor y el Menor, sino pichichos de todos tamaños.



Habrá vacas feministas, que no querrán dar leche, y se dedicarán también á la aviación, dejando al toro el cuidado de la comida vegetariana.



No quedará un geranio en un balcón ni una legumbre en los sombreros de las señoras. Y este mundo será lo que debe ser, siguiendo por el camino que vamos: la pajarera del universo.